

Jesús Ahedo, propietario de la galería de arte africano contemporáneo Kalao

Un arte "lleno" de infinitas variedades

Elena Erkiaga

PASEANDO por la calle Sombrerería del Casco Viejo, nos encontramos en el número diez con un pequeño y modesto rincón dedicado al arte contemporáneo africano. Se trata de Kalao, posiblemente la única galería de estas características en todo el Estado. Hace cinco años, Jesús Ahedo quiso hacer de esto su negocio y en 2005 abrió sus puertas en el corazón de la Villa con el objetivo de "mostrar otra imagen de los pueblos africanos fuera del desastre, la tragedia y el horror, a través de la inmensa riqueza cultural de la que han sido creadores desde tiempos remotos y aceptarles con respeto y admiración". Él lo tenía muy claro cuando decidió embarcarse en esta aventura después de haber viajado por África occidental y haber conocido a numerosos artistas: "Creo que en África está el origen

país". Comenta que se acerca mucha gente de la calle a observar las exposiciones, "además intento que los precios sean asequibles para todos los bolsillos, siempre dependiendo del caché del artista".

Punto de vista femenino

Cada dos meses aproximadamente encontramos una exposición diferente en Kalao: creadores provenientes de Senegal, Burkina Faso, Nigeria, Camerún o la República Democrática del Congo. Jesús aboga por el arte contemporáneo —el 80% de sus exposiciones— aunque "una vez al año le dedico un espacio al arte tradicional".

La mujer africana cobra un importante papel en Kalao. Está presente en sus exposiciones porque las considera "el soporte de la cultura y la civilización del continente negro". Además, "es muy difícil ser mujer y artista en África". Con la idea de



"Es muy difícil ser mujer y artista en África"

de gran parte de lo que somos, es allí donde puedes encontrar culturas muy diferentes pero a la vez muy familiares para el gran público europeo".

Este bilbaíno comenzó a interesarse por "la cosmovisión animista del mundo y su concepción del arte" desde su paso por la facultad de filosofía de Deusto. Considera que "no hay mucho interés por la plástica contemporánea africana a la que se prejuzga como algo de escaso valor". Sin embargo, esta situación ha variado notablemente desde los años ochenta gracias a una colección de arte africano contemporáneo expuesta en el Centro Pompidou de París. Además, un continente tan grande como el africano, "está lleno de infinitas variedades de las que apenas conocemos prácticamente nada".

Para poder llevar a cabo su labor, Jesús hace "de todo", hasta el punto de acoger a los artistas en su casa y que tengan la oportunidad de expresar su visión y darse a conocer. "Hago todo lo posible para que vengan aquí porque me gusta devolverles el trato que yo recibo de ellos en su

La joven artista congoleña Rhodie Makoumbou expone estos días en Kalao sus pinturas y esculturas

mostrar su trabajo, hasta el próximo 15 de noviembre podremos disfrutar de la obra de la congoleña Rhodie Makoumbou en la que sintetiza la tradición escultórica africana con corrientes occidentales como el realismo, el expresionismo o el cubismo.

"Ya es hora de que entablemos relaciones con nuestros vecinos africanos y las artes, sin duda, nos brindan la posibilidad de acercarnos a ellos".

Más información:
944 795 315
www.kalaobilbao.com



"Esto no es un anticuario, sino un bazar con aire retro y objetos de diseño"

Ñaki Martín, propietario de Almoneda Campos

Bazar retro y parisino

Isabel Díez

QUEDAN, en Bilbao, pocos comercios que desprendan aire bohemio y recuerden a las tiendas de París. Pero en la calle Bertendona, justo enfrente del Teatro Campos, se sitúa una pequeña almoneda que lleva el nombre de la famosa "bombonera". Un bazar en el que se puede encontrar cualquier objeto que se le ocurra a nuestra imaginación. "Puede haber tiendas de lámparas, de objetos vintage o de muñecas antiguas, pero dudo mucho que haya alguna otra como ésta, porque tiene mi sello personal, es muy mía", declara Ñaki Martín, propietario de Almoneda Campos.

En este bazar uno puede encontrar desde muñecas antiguas de principios de siglo hasta maniqués de cera que bien podrían pasar por mujeres gracias a la delicadeza de sus rasgos, "tienen manos finas, la postura, la mirada y el gesto dulce, los ojos de cristal...", hoy en día no se hacen maniqués como éstos, —comenta Ñaki con melancolía mientras observa a una de sus chicas de la Casa Copelia—. Ésta, está hecha en Madrid y traída de Torrelavega. Eran propiedad de Galerías Preciados pero cuando la empresa desapareció tiraron más de 2.000 a la basura, y se pudieron rescatar".

Curiosidades varias

Entre las curiosidades que guarda este lugar con encanto, destacan relojes, bolsos traídos de Francia, radios de los años sesenta y todo tipo de lámparas de diferentes décadas: "de nácar, Sputnik, Tiffany, venecianas...", me encanta la iluminación, es una de las cosas en las que estoy especializado", asegura. Sin embargo, guarda especial cariño a una pieza emblemática del Casco Viejo anterior a las inundaciones de 1983, y que hoy en día exhibe en su escaparate: el *Hombre de las Tripas*. "Un muñeco anatómico que Isidro Andreu trajo de Alemania a finales del siglo XIX y estuvo expuesto en el Bazar Médico de Bidebarrieta durante casi cien años. En las inundaciones, las hijas del propietario del Bazar entraron para salvarlo del agua, pero algunos de los órganos se perdieron. Sin embargo, tiempo después un escultor anatómico que había cursado la carrera en Florencia

se comprometió a hacer una réplica exacta del original a partir de una fotografía, y el resultado, como se puede comprobar, es clavado. Menos los pulmones, el corazón, el intestino delgado y parte del cerebro, el resto de los órganos son más recientes, incluido el ojo, que es auténtico". Por si fuera poco, el escultor anónimo entró un buen día en la almoneda Campos y le relató la historia a Ñaki, "una casualidad que nunca olvidaré", asegura.

Ni el *Hombre de las Tripas* ni la María Antonieta traída de Barcelona están a la venta. Esta última —también conocida como la Condesa de Sobradiell— fue encontrada en la basura por un chararilero del barrio chino de la ciudad Condal, "lleva peluca natural y traje, pololos, enaguas y zapatos de época". Pero la lista de objetos que tiene esperando comprador es infinita: un reloj americano de esqueleto procedente de Estados Unidos de 1910 aproximadamente; ericofonos de las décadas de

"Vendo ericofonos de los años 50 y 60, relojes de principios de siglo, lámparas retro, bisutería..."

los 50 y 60; un busto de senos de anatomía de estudio procedente del Museo de Anatomía Humana de Montevideo de los años 20; joyería, bisutería, muñecas de porcelana, bolsos de plata...

Todas ellas, piezas al alcance de cualquier bolsillo: "Los precios varían pero el problema principal no es el económico sino que aquí no existe la costumbre de acudir a los comercios de segunda mano. También tengo objetos que han venido de stock de otros almacenes y de otras épocas y objetos que no se sabe de dónde han salido", declara Ñaki.

"Quiero que quede claro que no es una tienda de antigüedades, es un bazar con aire retro y al estilo de las almonedas de París, en donde el que lo visite pueda encontrar objetos de diseño y curiosidades".